

# Terminó la Misión Argentina su Gira por Albión

LONDRES, 20 de julio (UPI).— El ministro de Economía de Argentina, José Martínez de Hoz, concluyó hoy 2 días de discusiones en Gran Bretaña con una serie de entrevistas con representantes de la banca británica.

La próxima escala en la gira por 8 naciones de Europa occidental que realiza Martínez de Hoz será Italia, donde el funcionario argentino se entrevistará mañana con representantes de la banca de Milán.

Fuentes bancarias dijeron que Martínez de Hoz esperaba recolectar en Londres entre 60 y 80 millones de dólares en créditos a corto plazo, como parte de un total de entre 200 y 300 millones de dólares en varios países europeos y otros 500 millones en Estados Unidos y Canadá.

El propósito de la gira de Martínez de Hoz es el de facilitar el cumplimiento de las obligaciones de su país, que ascienden a más de mil millones de dólares y que se vencen antes de fin de año.

## ALEMANIA OCCIDENTAL HARA UN PRESTAMO A ARGENTINA

FRANCFORT, 20 de julio (AP-DOW JONES).— Los bancos de Alemania occidental tratan de arreglar un crédito por 75 millones de dólares para Argentina, dijeron fuentes bancarias hoy.

Indicaron que los 75 millones de dólares es la cantidad mínima pedida, pero el crédito final podría ser más alto. Se espera la participación de varias instituciones.

Se informa que Argentina trata de obtener cerca de 300 millones de dólares en créditos de Europa, Canadá y Japón, y una cantidad mayor provendrá de los Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional. Argentina trata de solventar deudas a corto plazo por mil 200 millones de dólares.

## ARGENTINA EMITIRA BONOS

BUENOS AIRES, 20 de julio (AFP).— Bonos exteriores por 100 millones de dólares emitirá el gobierno argentino a partir del primero de agosto próximo, se informó aquí.

Devengarán un interés igual a la tasa que rija para los depósitos en eurodólares a 180 días de plazo en el mercado interbancario de Londres.

La tasa la establecerá el Banco Central argentino sobre la base del promedio que surja de las tasas aceptadas por sus instituciones correspondientes en aquella plaza, al cierre de las operaciones concertadas 3 días hábiles antes de comenzar cada periodo de renta.

derechos humanos y los pronunciamientos internacionales en favor del asilo, si ello no tiene obligatoriedad para la mayoría de los gobiernos latinoamericanos? Y al respecto, bueno será que los fariseos que a diario se rasgan las vestiduras por las justas reacciones de los oprimidos analicen las causas de la violencia imperante en el Cono Sur, dejando de lado la fácil enumeración de los inconvenientes que acarrearán los efectos.

Hace un siglo y medio las multitudes de criollos, mestizos, indios y negros, se lanzaban a la lucha por liberar a nuestra América del coloniaje español y protugués. Connotados "subversivos" como Hidalgo, Bolívar, San Martín y Artigas, pasibles de fusilamiento, tortura y destierro, dirigieron las rebeldías populares hacia metas emancipadoras. La explosión de las masas se explica ante la injusticia que sufrieron durante siglos; las luchas de nuestros días tienen su razón de ser en la desvirtuación de muchas de aquellas revoluciones. La reciente y trágica mascarada de la OEA, a la que solamente México no prestó su asentimiento, demuestra la exigencia de buscar nuevos rumbos institucionales. De no ser así, que nadie lamente mañana las derivaciones imprevisibles en su magnitud, inevitables en su orientación, del descontento de las mayorías que carecen de pan y libertad. Los problemas y las soluciones están a la vista; es cuestión de elegir entre el acatamiento a la voluntad de las mayorías, inequívocamente volcadas hacia los proyectos liberadores, o el apoyo a un sistema basado en la explotación y el despotismo. Ciento sesenta años de historia nos muestran el camino a seguir.

o sea empeñados en hacer de las dictaduras los instrumentos para preservar la democracia en América Latina, dirigen sus ataques a cuanta iniciativa o actitud progresista se produzca en el continente. Matutinos de Buenos Aires como La Prensa, La Nación, La Opinión y Clarín, por ejemplo, alaban las persecuciones a los refugiados latinoamericanos en nombre de la libertad, fundamentan los asesinatos de Juan José Torres, Zelmario Michelini, Héctor Gutiérrez Ruiz y tantos otros anónimos militantes que a diario aparecen masacrados por los grupos paraestatales, bajo el pretexto de que el gobierno "soporta una conjura extremista orquestada desde el exterior", y finalmente sostienen que los derechos humanos y constitucionales no pueden estar vigentes en épocas de convulsión política. Idéntica posición asume El Mercurio de Santiago de Chile rotativo para el cual rige una muy particular escala de valores: la tortura y el asesinato son válidos para sustentar al régimen de Pinochet; todo lo demás es "comunismo", incluso las críticas de la jerarquía católica escandalizada ante la política genocida de los militares pentagonistas.

Mientras haya instituciones como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, que parecen gozar de extraterritorialidad respecto al sistema político internacional y respaldan a cuanto país es sancionado por las Naciones Unidas, las condenas quedan en letra muerta. Siguiendo esa línea de razonamiento, cuyos fundamentos se abonan hasta el cansancio con los tristes ejemplos de todos los días, un gobierno como el argentino podría ser pasible a sanciones por su actitud irresponsable hacia los refugiados latinoamericanos, quienes en número superior al millar recurren a la huelga de hambre para ser evacuados del lugar donde la no pertenencia al género de gorilas es sinónimo de "subversión", pero esas medidas no rigen para los organismos que le seguirían suministrando créditos a largo plazo. A Salvador Allende se lo bloqueó financieramente, arguyendo acerca de la "inestabilidad" económica y la inflación "desmedida" de Chile en aquella época; actualmente la dictadura de Pinochet supera los records mundiales en materia inflacionaria pero los préstamos fluyen generosos. Es entonces que cabe preguntar: ¿hasta cuándo los pueblos tendrán que tolerar la dialéctica burda y engañosa de las convenciones sobre